

# **Palabra de amigos**

Saludos  
de partidos comunistas,  
obreros,  
democrático-nacionales  
y socialistas  
al XXVI Congreso  
del PCUS



Editorial Progreso  
Moscú. 1981

El imperialismo es belicoso y aventurero. Pero lo socavan constantemente las crecientes fuerzas centrífugas internas. La conjugación de las contradicciones internas y externas revisite carácter constante y decisivo. Ellas aceleran el ocaso del imperialismo mundial. Al machacar, por boca de sus propagandistas, que «el comunismo y el marxismo-leninismo se hallan en estado de decadencia», el imperialismo estadounidense hace pasar lo deseable por lo real, alentándose a sí mismo al borde de su propia tumba.

El imperialismo norteamericano vuelve a mirar al mundo a través del prisma de su propio sistema en decaimiento. La verdad consiste en que el capitalismo no tiene futuro. El socialismo y el comunismo no sólo tienen futuro, sino que ya lo personifican.

Es un gran honor para mí transmitir los calurosos saludos revolucionarios de los camaradas de nuestro partido, de nuestra delegación, del Presidente Nacional de nuestro Partido, Henry Winston, y de todas las fuerzas progresistas y adictas a la paz, de la clase obrera y pueblo de los EE.UU.

¡Que se desarrollen en aras de la amistad y la paz las relaciones entre nuestros grandes pueblos!

¡Que sigan siendo firmes y fecundas las relaciones entre nuestros grandes Partidos!

Estamos seguros de que la labor y las decisiones del histórico XXVI Congreso del PCUS conducirán hacia éxitos aún mayores en todas las esferas de vida del pueblo soviético.

## DISCURSO DEL CAMARADA HENRY WINSTON

*Presidente Nacional del Partido Comunista  
de los EE. UU.*

Queridos camaradas:

Permitidme que en nombre del Comité Central del Partido Comunista de los Estados Unidos de América exprese el agradecimiento por la invitación a la delegación de nuestro partido al XXVI Congreso del PCUS.

Este Congreso, en cuyas labores participan casi cinco mil delegados, resuelve tales problemas que nunca antes fueron resueltos por nadie. Este Congreso es, sin duda, un acontecimiento histórico de suma importancia. El Informe del cama-

rada Leonid Brézhnev no sólo hace el balance de los éxitos del socialismo. Como ha expresado el Secretario General de nuestro Partido: «Este Informe es una peculiar brújula, una carta de la lucha por la paz y la distensión en los años ochenta».

Los corazones de todos los miembros de nuestra delegación laten a tono con los corazones de la mayoría pacífica del pueblo de los EE.UU. y con los corazones de los 265.000.000 de ciudadanos soviéticos, cuyos anhelos los expresó tan magníficamente el camarada Leonid Brézhnev al decir: «Habiendo paz, la energía creadora de los pueblos apoyándose en los alcances de la ciencia y la técnica, resolverá con toda seguridad los problemas que hoy preocupan a los hombres».

Nuestra delegación comprende bien que esta política corresponde a la vida diaria del pueblo soviético. La causa de la paz y distensión, de la liberación nacional y el socialismo no tiene mejor defensor que el PCUS y su Comité Central, con Leonid Brézhnev a la cabeza.

Permitidme que en nombre del Comité Central del Partido Comunista de los Estados Unidos de América y de todo nuestro Partido transmita al CC del Partido Comunista de Bielorrusia, a los habitantes de Minsk y a todo el pueblo bielorruso, nuestros más calurosos saludos revolucionarios de hermanos.

Estuve en Minsk hace varios años y pude ver que esta ciudad literalmente renació de las cenizas, a las que fue reducida por el vandalismo de los fascistas hitlerianos. La ciudad fue destruida casi el 80%. Decenas de miles de personas cayeron en combates, defendiendo cada palmo de su tierra tan querida. El daño material se valoró en miles de millones de rublos. El coraje y valentía, manifestados por hombres, mujeres y niños, por soldados y guerrilleros fueron típicos de toda la lucha del pueblo soviético.

El restablecimiento de la economía destruida como resultado de los abominosos crímenes del ejército hitleriano constituye otro gran capítulo de la historia de las nobles realizaciones. Por eso podéis comprender bien la alegría que experimenté al conocer que podría visitar nuevamente vuestra ciudad héroe, encontrarme con vosotros y enterarme de vuestros nuevos y magníficos éxitos. La indestructible unidad, que se manifiesta en las relaciones de Bielorrusia con la RSFSR y otras trece repúblicas federadas, constituye un

magnífico e inspirador ejemplo de igualdad y amistad entre los pueblos, que permiten alcanzar nuevos éxitos.

Esta experiencia del pueblo de Bielorrusia y de todo el pueblo soviético es de suma importancia para toda la Humanidad.

El genio de Lenin, que encabezó el Partido Bolchevique y desarrolló el marxismo en las condiciones de la época del imperialismo aseguraron la victoria de la revolución proletaria en 1917 y el establecimiento del poder de la clase obrera. Es la raíz de todas vuestras victorias.

La revolución americana de 1776 fue la primera revolución democrática en la historia de la Humanidad. Este hecho fue señalado por Lenin. Este acontecimiento tuvo, sin duda, carácter progresista. Constituyó un significativo paso adelante en comparación con el feudalismo que dominaba a la sazón en Europa. Pero fue una revolución democrático-burguesa. La revolución de 1776 condujo al afianzamiento del capitalismo, que se caracteriza por la explotación y la opresión. El pueblo negro quedó encadenado a la esclavitud. Esta forma de opresión resultó en correspondencia con el sistema de explotación capitalista. Mientras exista este sistema, son imposibles las transformaciones democráticas fundamentales.

El pueblo negro sostiene una incesante lucha en el curso de los 116 años últimos. Pero ahora, sus conquistas se ven amenazadas por una encarnizada ofensiva racista.

Los ultraderechistas dirigen su ofensiva contra la democracia en general, pero la enfilan en primer lugar contra el pueblo negro. Esta ofensiva es multilateral. Dos jóvenes de piel negra fueron encontrados muertos, con sus corazones arrancados por asesinos nazis y del Ku-Klux-Klan. Los racistas asesinaron a dieciocho niños negros en Atlanta. Fueron baleados a sangre fría cuatro manifestantes en Greensboro (Estado de Nueva Carolina). Para que la gente de piel negra no pueda vivir en «comunidades blancas», se queman sus viviendas. Los hombres negros son los últimos en ser admitidos en el trabajo y los primeros en ser despedidos. El desempleo entre la juventud negra es dos veces mayor que entre la blanca.

Las conquistas alcanzadas en la lucha por los derechos civiles como, por ejemplo, la ley sobre los derechos civiles de 1965, se ven amenazadas por elementos ultraderechistas y antidemocráticos en el Senado, que profesan la teoría de la

superioridad de los blancos. Podríamos citar otros muchos ejemplos. Y todo ello se registra en el país capitalista más rico del mundo. Y todo ello se registra en el país que Reagan y todos los apologetas ultraderechistas de la guerra nuclear llaman «mundo libre».

El capitalismo monopolista de Estado carga al pueblo con un nuevo fardo. Es la inflación, que se expresa en números de dos cifras, la elevación de los precios, el creciente desempleo, la disminución del salario, el racismo, la reducción de la construcción de viviendas a la vez que aumenta el pago por ellas, el empeoramiento de todos los servicios sociales, sanidad, instrucción, transporte, etc. Y esto se hace para asegurar miles de millones de dólares complementarios a los multimillonarios y abultar aún más al presupuesto militar.

Esta criminal política conduce a la disminución del nivel de vida del pueblo negro, que consta de casi treinta millones de personas y que de por sí se encuentra en el peldaño más bajo de la escalera económica, política y social.

La lucha de los americanos de piel negra por la igualdad de derechos está enlazada indisolublemente con la lucha por la paz, que se corresponde, precisamente, con los intereses nacionales del pueblo de los EE.UU., con los intereses vitales de los partidarios de la paz en todo el mundo. La lucha por la paz es la lucha por asignar para los objetivos del progreso social decenas de miles de millones de dólares que hoy se dirigen al presupuesto militar.

El imperialismo de los EE.UU. no podrá debilitar el poderío de los tres principales torrentes revolucionarios. El fortalecimiento de la unidad de estos torrentes contribuirá a hacer fracasar los intentos de los imperialistas de sumir a los pueblos en la vorágine de una guerra termonuclear.

¡Viva la amistad entre los pueblos de la URSS y de los EE.UU!

¡Viva la amistad fraternal entre el Partido Comunista de los Estados Unidos de América y el PCUS!

¡Viva el marxismo-leninismo!